

## PRESENTACIÓN

El Discurso, esa actualización circunstanciada de la configuración lingüística que conocemos como texto, ha llamado poderosamente la atención de la reflexión lingüística, literaria y filosófica contemporánea con un despliegue que supera ampliamente los presupuestos previsibles en el *giro lingüístico* de Rorty y en el *orden del discurso* de Foucault, acuse de la emergencia de una clave de lectura de la realidad contemporánea en el uno y examen del poder cognitivamente constitutivo de la realidad y sus restricciones sociales y culturales en el otro.

El número 42 de Revista *ALPHA* gira, pues, en torno a este eje temático transversal a la producción lingüística, literaria y filosófica contemporánea que, precisamente por lo ya señalado, no puede abstraerse de utilizar las herramientas teóricas suministradas por el análisis discursivo contemporáneo. Abren este elenco de trabajos, los artículos de Amado Lászar y Jaime Gómez Douzet, quienes, apoyados en las herramientas desarrolladas por Mijail Bajtin (Volochinov), dan cuenta, el primero, del paralelo existente entre el concepto de la máscara carnavalesca y aquella del teatro grotesco criollo en Buenos Aires de las primeras décadas del siglo XX, e introduce el concepto de máscara que cruza a otras colaboraciones en la presente edición. Gómez Douzet, por su parte, analiza las estrategias discursivas utilizadas por la escritora argentina Luisa Valenzuela para denunciar el abuso y las violaciones a los derechos humanos, perpetrados por las tiranías del cono sur americano durante 1970 y 1980 y discute el uso de la polifonía y el silencio como estrategias de denuncia. Ronald Ramírez Castellanos, a su vez, analiza la evolución de la “máscara” que supone el diseño del personaje femenino en la narrativa cubana del siglo XIX, y Marta Gómez y Elena Hewitt se centran en el tipo de máscara que supone el arquetipo en la utilización específica del arquetipo de la sombra como clave de lectura de la novela de Stevenson *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Juan Serey, en el análisis de *Ciudad de Cristal* de Paul Auster, muestra cómo la categoría foucaultiana de palabras y cosas sucumbe al constante movimiento y cambio de las cosas mismas, una adecuación entre palabras y cosas que María Teresa Cáceres-Lorenzo examina en un erudito trabajo sobre la *Heterogeneidad léxica en las relaciones geográficas de la gobernación de Yucatán*, donde estudia la incorporación de préstamos léxicos indoamericanos; una línea que parece continuar Nataly Cancino-Cabello con el trabajo acerca de la noción de divinidad mapuche atestiguada en el *Sermón en lengua de*

*Chile* del padre Valdivia, en el que acusa un desplazamiento semántico motivado por la visión de mundo del locutor.

En una perspectiva distinta y vinculada a la teoría literaria, Horacio Simunovic y Daniela Orostegui, examinan el proceso de canonización de Manuel Puig en el contexto de la narrativa latinoamericana finisecular, apuntan que las prácticas sociales asociadas al proceso de construcción de las relaciones de significado entrañadas en la constitución de los repertorios literarios canonizados y las prácticas sociales asociadas se constituyen por medio de un número variable de prácticas discursivas. Una consideración de la práctica discursiva que, en tanto productora de formas clasificables como género, vincula este trabajo al de Jaime Galgani, sobre la Columna de Escritores de Chile, donde identifica un género y traza su evolución en Chile entre los siglos XIX y XX. Iván Godoy apunta, desde su notable lectura del incesto en *Edipo Rey* de Sófocles, a la unidad trágica entre lenguaje y linaje que, manifestada particularmente en el momento en que se transgreden los interdictos que anatematizan el incesto, hacen emerger un discurso performativo y violento que ejecuta la justicia divina. Claudia Zapata y Elena Oliva, a su vez, indagan en la relación de intertextualidad constituyente que vincula los planteamientos de Franz Fanon y de Fausto Reinaga y que “pone en relación al Caribe con los Andes, y más específicamente, a un intelectual indígena de Bolivia y un afrocaribeño de Martinica”.

Dos trabajos filosóficos desde el punto de vista fenomenológico cierran este elenco de artículos: el trabajo de Santiago Vásquez que muestra las múltiples coincidencias entre las manifestaciones fenomenológicas de la acedia evagriana y las de la denominada “caída” del sistema heideggeriano y, en segundo lugar, un análisis del rol de la temática del cuidado de la muerte en la definición y configuración tanto de la acedia evagriana cuanto de la caída heideggeriana; y el artículo de Alejandro Viveros sobre la filosofía de Rodolfo Kusch donde, a partir del reconocimiento de tres enfoques, introduce horizontes de preguntas que buscan comprender los alcances de la filosofía de Kusch y su contribución al pensamiento filosófico americano.

Completan nuestra 42ª edición siete notas y tres reseñas. En las primeras, Diana Aurenque centra su atención en los cuadernos negros de Martin Heidegger; Allison Ramay y Elisa Loncón reflexionan en torno a la educación intercultural en Chile; Enrique Aliste lo hace sobre Henri Lefebvre y las geografías invisibles; Noemí Cinelli pasa revista a un momento clave en el desarrollo de los estudios artísticos en Chile; Daniela Cápona examina el complejo ciudad-arquitectura en la lógica del capitalismo; Marcos Seifert revisa la concepción de las formas de la vida en común en Roland Barthes y Giorgio Agamben; y, finalmente, José Blanco presenta a Dante como viajero de ultratumba.